



Alfonsina y el mar

Alfonsina Storni | Catedrática de Declamación

La historia de Alfonsina Storni es la historia de una mujer de una extrema sensibilidad pero también de una gran consistencia y determinación.

Nacida en Suiza en 1892, educada en Argentina en la provincia de San Juan y más tarde en Rosario, de familia muy humilde y desnortada, abrieron una cafetería al lado de la estación, que fracasó. Pero a Alfonsina le valió la experiencia para darse cuenta de que aquello no le gustaba y comenzó a trabajar de obrera en una fábrica de gorras.

Una compañía de teatro llegó a la ciudad buscando una actriz sustituta, ya que la titular estaba enferma. Su madre le animó a participar y posteriormente accedió a que se fuera de gira con la compañía de teatro. En sus cartas al filólogo español don Julio Cejador, Alfonsina resume algunos momentos de su vida. Refiriéndose a esta época le dirá:

«A los trece años estaba en el teatro. Este salto brusco, hijo de una serie de casualidades, tuvo una gran influencia sobre mi actividad sensorial, pues me puso en contacto con las mejores obras del teatro contemporáneo y clásico[...]Pero casi una niña y pareciendo ya una mujer, la vida se me hizo insoportable. Aquel ambiente me ahogaba. Torcí rumbos»

Estudió magisterio y ejerció como profesora en una escuela de niños. Allí en Rosario y también en Montevideo comenzó a publicar y dar conferencias accediendo más tarde a la Cátedra de Declamación.

En 1930 viaja a Europa donde participa en reuniones literarias con figuras tan importantes de la literatura como García Lorca o Gómez de la Serna.

En 1938 acude a un homenaje en su propio nombre y ese mismo año muere con una enfermedad terminal, adentrándose en el mar.

Más allá de su enorme talento como poetisa y escritora me interesaba recalcar la lucha no solo interna, sino social que tuvo que soportar como consecuencia de la sociedad machista de la época. Estamos hablando de la sociedad Argentina, en los primeros años de siglo XX.

Madre soltera, algo casi imperdonable en épocas de normas sociales y religiosas muy estrictas, supo lidiar y superar todo tipo de presiones alzando su talento por encima del encasillamiento.

Participó activamente en el derecho al voto de la mujer y en la introducción de la educación sexual en los colegios. Cabe recordar que el Código de 1869 impedía la libertad de movimiento social a las mujeres.

Fue una feminista extremadamente activa, como refleja su poema «La loba»:

*«Yo soy como la loba. Ando sola y me río del rebaño.
El sustento me lo gano y es mío
donde quiera que sea, yo tengo una mano
que sabe trabajar y un cerebro que es sano».*

Alfonsina Storni.

Poco antes de morir había dejado un poema escrito que se publicó en el Diario La Nación en los siguientes días. Es una queja al machismo argentino:

«Tú me quieres blanca(pura)»

*«Hombre pequeñito, hombre pequeñito,
Suelta a tu canario que quiere volar... Yo
soy el canario, hombre pequeñito,
Déjame saltar.
Estuve en tu jaula, hombre pequeñito,
Hombre pequeñito que jaula me das.
Digo pequeñito porque no me entiendes,
Ni me entenderás».*

Este texto demuestra su modernidad y lo adelantada a su época que fue Alfonsina Storni, abordando y encarando un tema que a día de hoy sigue estando de triste actualidad.

CONTINUARÁ.....